

Familias neocatecumenales en salida misionera: una espiritualidad pascual

Juan José Calles

Delegado de Familia y Vida

Diócesis de Salamanca

El pasado cinco de marzo, en el Aula Pablo VI, el Papa Francisco hacía el “envío misionero” de 200 familias con 600 hijos a evangelizar en cuatro continentes (Asia, Europa, América y África). Estas familias son miembros de las Comunidades Neocatecumenales y se suman así a las más de mil familias del Camino Neocatecumenal en misión para la nueva evangelización presentes ya en 78 países, con 3.897 hijos, de las cuales 389 en Europa 189, en América, 113 en Asia, 56 en Australia, 46 en África y 15 en Oriente Medio. Se trata de familias que, a través del anuncio del Evangelio y de un itinerario de iniciación cristiana de diversos años, han sido reconstruidas, han redescubierto el don de la comunión, y por ello se han abierto a la vida, y que por gratitud a Dios y a la Iglesia se ofrecen para ir allí donde un obispo vea la necesidad del testimonio de una familia cristiana.

1. Familias en salida misionera

En efecto, uno de los frutos más hermosos que a partir de la década de los ochenta ha aparecido en las Comunidades Neocatecumenales es el de las *familias misioneras* que dejándolo todo (casa, trabajo, ciudad y nación) se ponen al servicio de la Iglesia para ir allí donde los Obispos han solicitado su presencia; a ellas, se refería de forma implícita el Papa San Juan Pablo II al decir que “el mandato del Señor *Id por todo el mundo* sigue encontrando muchos laicos generosos, dispuestos a abandonar su ambiente de vida, su trabajo, su región o patria, para trasladarse, al menos por un determinado